



Alertan del trasfondo homóforo de las terapias de reconversión sexual

El catedrático Félix López advierte frente al conservadurismo importado de EEUU

GEM A DIEGO
SALAMANCA

Es "como un Tea Party de la psicología" y, aunque todavía se trata de un movimiento minoritario, existe el riesgo de que se expanda en España junto a la corriente que promueve la educación sexual abstinencia, apoyada por la Conferencia Episcopal y por algunos obispos. Se trata de una tendencia de impulso a las terapias psicológicas que ofrecen la reconversión sexual para que aquellas personas que se sienten atraídas por individuos de su mismo sexo reviertan este deseo, algo que oculta en su trasfondo "una homofobia profunda", según denuncia el catedrático de Psicología de la Sexualidad de la Universidad de Salamanca, Félix López. "Argumentan que los homosexuales no son libres y en realidad quieren ser heterosexuales", puntualiza.

López explica que este movimiento, originado en Estados Unidos, nace "de la visión negativa que ha tenido siempre la Iglesia acerca de la sexualidad, que solo legítima dentro del matrimonio heterosexual y orientada a la procreación", unido a las corrientes políticas conservadoras y a un grupo de profesionales de la psicología. Su objetivo es "hacer que todo el mundo sea heterosexual", pretendiendo "revertir la orientación del deseo y, si no lo pueden conseguir, ordenando reprimir las conductas sexuales y vivir en la castidad".

Las personas más permeables a estos mensajes son "creyentes fundamentalistas homosexuales, o que no tienen muy definida su orientación, y por ello viven en una enorme contradicción, se sienten muy culpables". A estos se le ofrece "una terapia de tipo conductista, que asocia homosexualidad a aversión, sufrimiento, castigo; y heterosexualidad a algo positivo, a premio. Este



Primera boda homosexual oficiada en la provincia de Salamanca, en Alba de Tormes, en 2005.

ICAL

POSIBILIDADES DE LA PSICOLOGÍA EN SALAMANCA

"Reorientación" para solucionar las confusiones

En la delgada y sutil línea de las "confusiones" respecto a la identidad sexual trabaja Rosa Martín Oterino, psicóloga que ofrece terapia de "reorientación sexual" en su clínica en Salamanca. Esta profesional señala que este tipo de intervención va dirigida a personas que en su adolescencia suelen ser "tímidas, retraídas" y tienen sus primeros contactos sexuales con un amigo de su mismo sexo "por afecto". Entonces, "creen que son homosexuales, pero al pasar los años descubren que solo les interesa una persona de su mismo sexo y, a la vez, comienzan a tener contactos hete-

rosuales". Como consecuencia, estos individuos "se confunden" y buscan ayuda psicológica para "aclarar su orientación". En estos casos, puede suceder que "al hacer una evaluación de sus emociones y sentimientos, vean que se han trasladado hacia alguien de su mismo sexo, pero no son realmente homosexuales". Se trata, por tanto, de una terapia para personas "que piensan que se han equivocado en sus inicios sexuales, que no saben por qué lo han hecho", concreta Martín Oterino, que ya ha abordado varios casos en su consulta.

La psicóloga precisa que, al

contrario de estos casos de "confusión", aquellas personas que tienen una orientación sexual definida, ya sea heterosexual u homosexual, "no suelen tener dificultades para asumirlo". En este caso, los problemas pueden venir cuando alguien que descubre que no es heterosexual sufre "un choque", no es capaz de aceptarlo y, como consecuencia, puede llegar a padecer "trastornos ansiosos-depresivos".

Lo que Martín Oterino deja claro es que en su clínica no se busca "que un gay o una lesbiana definida se conviertan en heterosexuales".

modelo supone que si tú castigas una conducta tenderás a reducirla, y si la premias la aumentarás". Además, se aconseja "mucho oración y penitencia". López califica

esto como "atentado a la autenticidad humana" y advierte de su peligro, porque lleva implícito el mensaje de que no ser heterosexual "es una enfermedad". Por ello, insta a

contraatacar con información y pide "a los creyentes no fundamentalistas" que contesten "estos planteamientos tan terribles" por parte de la jerarquía eclesial. ■